

# Dama de Hierro, archivo de oro

El archivo de Margaret Thatcher paga una deuda tributaria de un millón de libras

CARLOS DÍAZ REDONDO Y BEATRIZ MIMOSA

Estas altas, consideraciones políticas al margen, no cabe duda alguna de que la historia reciente de Europa quedará escrita en los Anales pasando necesariamente por la figura de Margaret Thatcher. Idolatrada por algunos y aborrecida por tantos otros, ahora, más de dos años después de la muerte de quien fuera conocida como la Dama de Hierro, su archivo ha ingresado directamente en los fondos nacionales del Reino Unido. Sus herederos, que arrastraban una deuda en concepto de tasas administrativas por valor de £1.013.250, han liquidado la cantidad con la dación en pago de uno de los paquetes documentales más importantes de la política británica.

Esta forma de pago, común en los últimos tiempos, permite la entrega de un patrimonio específico con el objetivo de conmutar una cuenta económica pendiente con la Nación. Recientemente, el Arts Council, encargado de su tramitación, ha recibido por este mismo procedimiento fondos pertenecientes a Charles Darwin, Margaret Gatty, Juliana Ewing o John Lennon.



Thatcher nació en 1925, en el seno de una familia humilde. Egresada del Somerville College de la Universidad de Oxford, licenciada en química y en derecho, contrajo matrimonio con un alto ejecutivo dedicado a los negocios petrolíferos que la introdujo directamente en la política. Hacia 1950, entró a formar parte del Partido Conservador, en su ala más derecha y radical, siendo nombrada Miembro del Parla-

la Dama de Hierro. En 1990, después de dirigir los destinos del país durante la friolera de veintiún años, una revuelta interna en el seno de su propio partido la derrocó del poder. En 1992, tras retirarse definitivamente de la Cámara de los Comunes y abandonar Downing Street entre lágrimas, la Reina Isabel II la nombró baronesa, entre otros tantos reconocimientos. Pasó sus últimos momentos alejada de la vida

ferencia a los hitos de su mandato.

Así pues, una de las memorias, escrita en el transcurso de la semana santa de 1983, describe los entresijos de la guerra contra Argentina por el control de las Islas Malvinas. Se trata muy probablemente del documento histórico más significativo escrito por Thatcher en el que se intuyen sus pensamientos, sus emociones, y sus relaciones con políticos extranje-



mento y, posteriormente, ocupando la cartera del Ministerio de Educación. En 1979, se alzó como Primera Ministra del Reino Unido, un logro significativo porque se trataba de la primera mujer que alcanzaba la cúspide del Ejecutivo en su país. Su manera de hacer política —dura, austera, implacable— le valió el sobrenombre de

pública y falleció en 2013, a consecuencia de un infarto cerebral.

El conjunto de documentos ingresados a través de la dación está formado por tres memorias manuscritas e inéditas así como por documentos personales y políticos de diversa tipología, entre los que destacan aquellos que hacen re-

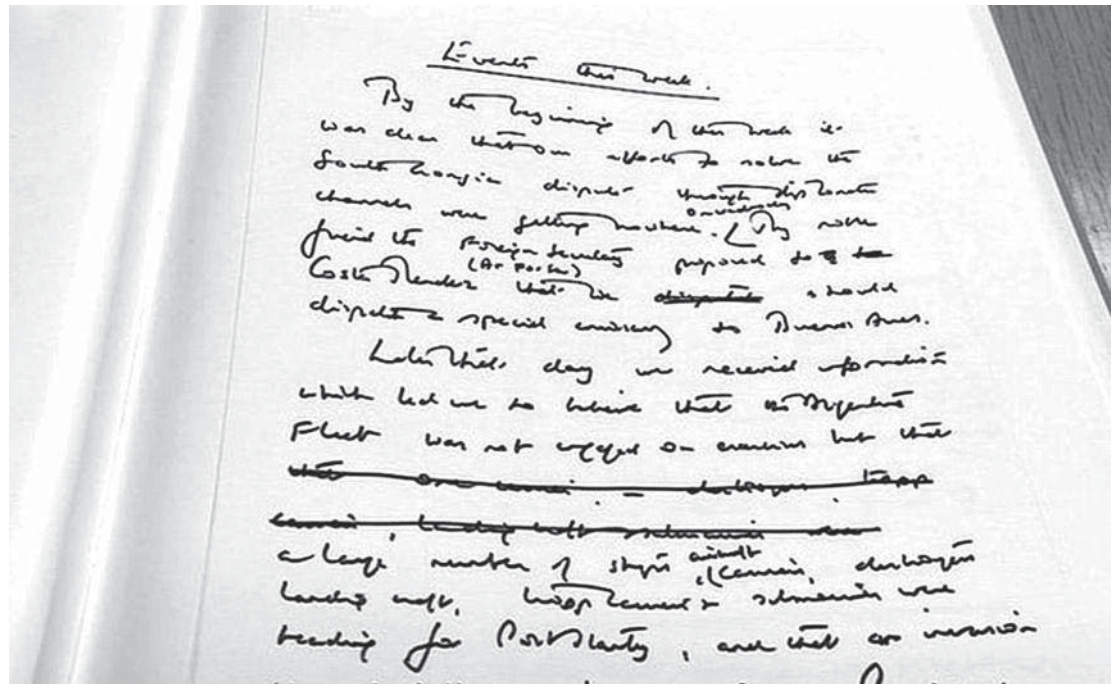
ros, aliados y enemigos. Una segunda memoria refleja su participación en el Consejo Europeo celebrado en junio de 1984 en Fontainebleau, que se saldó con un acuerdo compensatorio para Reino Unido al lograr reducir su contribución económica a los presupuestos de la Comunidad Europea. La tercera memoria relata su visita

a Moscú en marzo de 1985 con motivo del funeral del presidente Chernenko, en la que renovó su apoyo a la Unión Soviética en la figura de su inmediato sucesor, Gorbachov.

Se citan además el borrador del discurso leído en su investidura como Primera Ministra en 1979; diversa correspondencia, entre la que destaca la carta de Lord Carrington en la que explica sus razones para dimitir como secretario de Relaciones Exteriores; notas manuscritas sobre sus conversaciones con el ex Primer Ministro, Harold Macmillan; o diversos diarios de compromisos datados en diferentes periodos (1952-1959, 1961, 1962 y 1964).

Según hemos podido conocer, los documentos en cuestión ingresarán directamente en el Centro de Archivos del Churchill College, dependiente de la Universidad de Cambridge, como antes ya lo hiciera la documentación personal de otras personalidades de primera línea, caso por ejemplo de Robert Cook, Archibald Forbes o del mismo Winston Churchill. Parece que su desclasificación seguirá la misma pauta marcada para los más de un millón de documentos que la propia Thatcher donó en 1997 a través de la Margaret Thatcher Archive Trust, y que se han ido haciendo públicos a medida que los Archivos Nacionales del Reino Unido desclasificaban documentación de similares características.

Así, mientras los documentos fechados con posterioridad al año 1985 se encuentran en proceso de catalogación y cerrados a consulta, los documentos anteriores —exceptuando aquellos retirados a petición del Secretario del Gabinete de Gobierno por contener información oficial sensible o por no cumplir los requisitos recogidos en el Acta de Protec-



ción de Datos— se encuentran ya disponibles tanto en las instalaciones físicas del centro como a través de la página web <[www.margaretthatcher.org/archive](http://www.margaretthatcher.org/archive)>.

El director del Centro de Archivos del Churchill College, Allen Packwood, ha admitido estar encantado de recibir estos materiales. En sus propias palabras, *"existe un enorme interés por su figura política y por su mandato, y el material adquirido permitirá estudiar y debatir este importante perio-*

*do de la Historia de nuestro pasado más reciente"*.

Y así es. El legado de la Dama de Hierro, que bien ha valido su peso en oro, se ha convertido en lo que ella siempre habría soñado: un completo conjunto de recursos documentales para estudiantes y académicos del siglo XXI que facilitarán el análisis de su personalidad desde múltiples ópticas y quedarán para la Historia junto a los archivos de figuras de la talla del mismísimo Churchill. ■

